



Trabajo Social Intercultural: Una mirada crítica desde las organizaciones gremiales en América Latina

Juan Sebastián Valencia Vásquez

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia y Chocó
Sede Bello (Antioquia)
Programa Trabajo Social
noviembre de 2022

Trabajo Social Intercultural: Una mirada crítica desde las organizaciones gremiales en América Latina

Juan Sebastián Valencia Vásquez

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Glenny María González Ruíz
Magister en Ciencias Sociales y Socióloga

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia y Chocó
Sede Bello (Antioquia)
Programa Trabajo Social
noviembre de 2022

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	10
1. JUSTIFICACIÓN	13
2. PLANTEMIENTO DEL PROBLEMA.....	15
3. OBJETIVOS	20
3.1 Objetivo general.....	20
3.2 Objetivos específicos	20
4. MARCO TEÓRICO	21
4.1 Trabajo social intercultural y organizaciones gremiales.....	21
4.2 Trabajo Social como Arte	30
4.3 A propósito de mediación	43
4 DISEÑO METODOLÓGICO	47
5 RESULTADOS	50
6 CONCLUSIONES	52
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	54
ANEXOS.....	58

Lista de anexos

Anexo 1. Formato ficha biblioteca.....	58
Anexo 2. Mapa Conceptual	60
Anexo 3. Formato ficha de lectura	61
Anexo 4. Árbol de problemas	63

Dedicatoria

Especial dedicatoria a toda mi familia que siempre creyó en mí y a toda la inspiración que me brindaron en el recorrido de mi carrera y de mi formación como persona. A la vida desde un principio por el camino que anduve, entre tantos conocimientos, tantos mundos y universos que aportaron algo de su celeste en mí y entender el equilibrio de las cosas.

Agradecimientos

A Dios por brindarme la seguridad, la sabiduría y la calma para ver las cosas siempre como propósito. A mis papás que son el motor y la inspiración. A todos por haber dejado en mi un motivo o un desaire como símbolo para aprender. A todos mis profesores que me acompañaron en este proceso que no se detiene nunca y es el aprender porque sin ellos no estaríamos donde estamos en cuanto a la formación profesional.

Resumen

La siguiente monografía titulada “Trabajo social intercultural: una mirada crítica desde las organizaciones gremiales en América Latina” surgió a partir de establecer la importancia que tiene el trabajador social dentro de su rol de mediar, prestar su servicio a la comunidad y la sensibilidad de enfocarse en los campos donde se ejerce la manifestación cultural, la expresión artística, entre otros, lo anterior realizado a través de una revisión documental, de manera que se implementa la forma de recolectar información, porque recoge conceptos para después interpretar; es por eso que tiene un enfoque cualitativo y un paradigma interpretativo, ya que es reflexivo y además está bajo una mirada crítica.

Se configuró desde las fases de la investigación, la búsqueda y recolección de información, análisis, diseño de la investigación, identificación de la población u objeto de estudio, selección de las categorías de investigación. Las herramientas que se emplearon fueron de corte cualitativo que van desde la recolección e interpretación de la información dadas a través de la revisión documental e instrumentos para determinar el objeto de estudio y su problema como por ejemplo el árbol de problemas, donde surgieron las causas y los efectos de lo determinado y planteado, además de que, se creó un mapa conceptual para relacionar las categorías. Así como recolección de información con formato de fichas de lectura y bibliográfica.

En el desarrollo de esta monografía se contemplan tres aspectos de reflexión: la noción de intervención profesional, los elementos constitutivos de intervención profesional y finalmente, los conceptos asociados a la intervención social. Por esto es que a partir de la mirada al trabajo social, se pudieron analizar las funciones y el rol que éste cumple en determinados

contextos, su accionar, que desde una perspectiva crítica de la profesión, se puede dar configuraciones de lo intercultural como una postura tanto desde las asociaciones profesionales como de las organizaciones gremiales.

Palabras clave: Trabajo social, interculturalidad, trabajo social intercultural, mirada crítica, organizaciones gremiales.

ABSTRACT

The following monograph entitled "Intercultural social work: a critical look from union organizations in Latin America" emerged from the place to establish the importance of the social worker within his role of mediating, providing service to the community and the sensitivity of focus on the camps where the cultural manifestation, the artistic expression, among others, the previous realization has been carried out through a documentary review, so that the form of information collection is implemented, so that the concept to interpret is compiled; that is why it has a qualitative approach and an interpretive paradigm, since it is reflective and is also under a critical gaze.

The research phases are configured: the search and collection of information, analysis, research design, identification of the population or object of study, selection of research categories. The tools that were used were qualitative, ranging from the collection and interpretation of the information given through documentary review and instruments to determine the object of study and its problem, such as the problem tree, where the causes and consequences arose. the effects of the determined and planted, in addition to that, a conceptual map was drawn up to relate the categories. As well as compilation of information in the form of reading and bibliographic cards.

In the development of this monograph, three aspects of reflection are contemplated: the notion of professional intervention, the constitutive elements of professional intervention and finally, the concepts associated with social intervention. Therefore from looking at social work, it is possible to analyze the functions and the role that it fulfills in certain contexts, its actions, which

from a critical perspective of the profession, can give configurations of the intercultural as a posture both from professional associations and trade union organizations.

Keywords: Social work, interculturality, intercultural social work, critical view, union organization.

INTRODUCCIÓN

La presente monografía buscó en primer lugar establecer la importancia que tiene el trabajador social dentro de su rol de mediar, prestar su servicio a la comunidad y la sensibilidad de enfocarse en los campos donde se ejerce la manifestación cultural, la expresión artística, entre otros, puesto que, por medio de estas habilidades hace posible otras perspectivas a la humanidad en donde existan diálogos en el desarrollo de la integridad de sí mismo, como para la sociedad, abarcando de ese modo, un enfoque holístico del ser humano. Por tal razón se realiza la pregunta problematizadora de: ¿Cómo se aborda desde las organizaciones gremiales del trabajo social, lo intercultural?

El objetivo de esta monografía es analizar la postura crítica desde las organizaciones gremiales del trabajo social frente a lo intercultural, permitiendo fortalecer la posición política que tiene el profesional hacia los programas sociales de esta índole y, que además, se incorpore objetivamente a las personas que trabajan en dicho gremio cultural a un mercado laboral digno.

Por lo tanto, esta investigación busca construir a través de una revisión documental, un alcance exploratorio y de enfoque cualitativo con los conceptos de intercultural, expresiones artísticas, manifestaciones artístico - culturales con el objetivo de comprender el rol del trabajo social en la interculturalidad como la gestión de la diversidad y de las dinámicas culturales, a través de la mirada crítica de las organizaciones gremiales en América Latina.

Orientado desde las normas básicas del compendio y el sistema Uniminuto que le da los lineamientos a la problemática, se presenta este análisis a partir del rol y la mirada que un campo

como el trabajo social puede brindar desde la transformación, educación e innovación. En este mismo sentido, desde lo histórico permite organizar colectividades para un trabajo pertinente en cuanto a sus acciones profesionales y su rol desde los ámbitos culturales y así, generar espacios de inclusión que propicien nuevas formas o estrategias de relacionamiento social.

Además, se debe tener en cuenta la visión del trabajo social desde el endurecimiento de las políticas neoliberales, ya que ha venido generando una desestimación hacia la profesión frente a lo cultural e intercultural que sintetiza las agremiaciones, lo anterior correspondiente al deseo de proyectar un acercamiento frente a las políticas de protección social para la desestimación del artista frente al modelo precario.

En este orden de ideas, la interculturalidad toma un papel fundamental en cuanto se convierte en un reflejo de ser un tema profundo y extenso, englobando en sus diferentes disciplinas percepciones y emociones pertinentes a la hora de interiorizarlo desde la profesión del trabajo social, así como un enfoque hacia lo intercultural desde las facultades, habilidades y destrezas que cada ser humano posee, como las artes y otras fuentes de educación que se pueden fortalecer y poner en función para un propio bienestar. No obstante, desde las organizaciones gremiales, se resaltan características y posturas frente a la profesión pretendiendo configurar una parte política del quehacer profesional de trabajo social. Es por todo lo anterior que agremiaciones como FITS (Fundación internacional de Trabajo social, ALAETS (Asociación latinoamericana de escuelas para el Trabajo social), CELATS (Centro latinoamericano de Trabajo social), CONETS (Consejo nacional para la educación en Trabajo social), ATSA (Asociación de trabajo social de Antioquia) abordan los conceptos pertinentes de la profesión como roles posibles en la intervención o investigación desde la interculturalidad.

Ahora bien, cuando se habla de arte, es relevante retomar la importancia de este concepto a través de; construcciones, el buscar reproducir expresiones humanas para su deleite y lograr una síntesis a un término creador y vital e introducirlo a la hora de mediar como centro de valoración, sensibilización y humanización en los individuos, grupos o colectivos.

Es preciso después de que se hayan mencionado las anteriores nociones, abordar el contexto latinoamericano ya que en éste hay registro de la conformación de varias organizaciones gremiales que incorpora el trabajo social para las ciencias sociales que integra todo el cuerpo educativo para los que ejercen la profesión. Por lo tanto, desde una perspectiva holística humanista, se encuentran muchas facultades por la cual valorar al individuo, grupo o colectivo que se quiera mediar y hacer parte de sus imaginarios. Si bien se puede ver, en Latinoamérica hay una diversidad multicultural muy extendida por todo el continente.

Es por esto que esta investigación se basa en valores como la justicia social, la igualdad y la equidad, permitiendo un reconocimiento como profesión que se tiene del arte y la cultura; conceptos que logran conectar territorios y comunidades, que a la vez le da sentido al mundo y así se tienen otras miradas que permiten un vínculo más estrecho con aquello que se origina desde un sentido más humanista dando un espacio al trabajo social desde el arte, desde lo cultural según las necesidades de estas poblaciones innovadoras, permitiendo su desarrollo como seres autónomos desde la intermediación.

1. JUSTIFICACIÓN

Esta monografía busca reivindicar otros dialectos y discursos del trabajo social en aras de identificar a través del arte y la cultura otras alternativas no sólo de estudio sino de intervención desde todas las modalidades que puede ofrecer el trabajo social y, de ese modo, fortalecer el quehacer del trabajador social bajo otros paradigmas.

Por medio del arte y la cultura se tiene el poder de transformar el mundo, siendo parte o mediador de estos ámbitos sociales para la transformación; interiorizar el valor que se posee como seres humanos, descubrir las capacidades y fortalezas e incentivar su evolución es parte de la responsabilidad del desarrollo de estas por parte de la disciplina y el conocimiento que tiene la profesión del trabajo social.

Actualmente se encuentra un fenómeno social en Latinoamérica de migración inminente, la crisis climática, el aumento de grupos; las luchas con las relaciones multiculturales, los choques y confrontaciones religiosas, nuevos resurgimientos coloniales, raciales, étnicos, las nuevas tendencias, las nuevas facetas que intervienen y enmarcan una afectación social, cultural y económica. Pero también resurgen complejos sociales que generan nuevos movimientos la cual el trabajador social pretende canalizar.

Así que, para el quehacer del trabajo social es importante entenderla desde una mirada cultural e intercultural, como elemento fundamental en la vida social de los seres humanos, relacionado en particular con las prácticas expresivas, artísticas y las ciencias sociales que se presentan en las dinámicas de la vida. Es entonces que el siguiente trabajo se aborda a partir de

una mirada intercultural del trabajo social, buscando fortalecer la responsabilidad colectiva, reflexiva y analítica en pro de la transformación y el bienestar de las personas.

Permitiendo como fin último el rescatar desde el ámbito intercultural los valores artísticos de las diversas poblaciones, desde una postura crítica de valoración al individuo, grupo o colectivo, reconociendo la capacidad desde un enfoque potencializador para sentirse constituido, capacitado y productivo, a partir una mirada crítica de la profesión. (Ver Anexo 3. Árbol de Problema)

2. PLANTEMIENTO DEL PROBLEMA

El trabajo social es dinámico y afronta muchas problemáticas en diferentes contextos y poblaciones en busca de mediaciones que regulan el estado anímico del individuo y lo sobrepone, lo estimula a ser más adherente o, en su caso, de un grupo o colectivo la cual trabaja en diferentes áreas que desee intervenir. Si bien es necesario una mirada expectante mucho más profunda, es más pertinente una mirada crítica en esta multiculturalidad que se presenta diariamente y que, además, es cambiante; genera muchas condiciones; diversidad de posturas, diferentes grupos, nuevas ideologías y creencias, desde su condición profesional como seres humanos y el valor de transformar desde las capacidades y habilidades, un contexto, un individuo, un grupo o colectivo que cada vez se hace más pertinente en estos tiempos entre tanta diversidad cultural.

Desde hace unos años las organizaciones gremiales abordan aspectos interculturales, planteando temas como creencias, territorios y comunidades. Tener en cuenta la sensibilidad y la esencia, es un desafío para el trabajo social. Es por eso que cuando se habla de cultura, se refiere a una perspectiva holística desde muchos aspectos incluso de comportamiento, hábitos o acciones colectivas. Es tan amplio el ámbito cultural abarcándose desde las funciones y el rol que cumple el trabajador social, que el deber de ser flexibles se hace necesario para trabajar los aspectos esenciales de las habilidades, humanizar más una problemática y tomar en cuenta todas las capacidades y estrategias posibles a la hora de mediar un problema para que sea más eficaz.

Para entrar mejor en contexto, hablar de cultura se hace fundamental ya que es una fuente de conocimiento desde hace mucho tiempo para la humanidad donde nuevas

generaciones buscan a través de sus aprendizajes, destrezas y conocimientos la transformación, sostenibilidad generadora de oportunidades e ingresos económicos para la necesidad y satisfacción de las personas; ya sea desde la formación o la expresión artística, su desarrollo o su conocimiento, su profesión o vocación, entre otros. Es por eso que la demanda en el mercado, en la industria, en el capital de sus ansias y dentro de sus expectativas, gustos, estilos; son el motivo generador de productividad, de autonomía y recompensa por sus actos, con la esperanza de vivir y cumplir sus sueños. Es entonces lo que se llama inclusión a través de sus capacidades y de sus fortalezas, que se descubre y se forma para la vida ocupando un puesto socioeconómico desde su quehacer.

No obstante, viene siendo arte, el cómo se crea algo desde los conocimientos; esos potenciales y esas facultades innatas que posee la persona. La formación y la academia son aspectos de valor para el ser humano y factores agregados a tener en cuenta. Sin embargo, para el arte en general, los medios de ayuda o el desconocimiento de los que si están realmente preparados o no, incluso, el valor que tiene el trabajo del artista o el aporte a la cultura, son problemáticas que no han tenido buenos resultados, no hay evolución ni transformación, debido a la falta de oportunidades que se tienen, los distractores que se presentan, ya sea desde la mala empleabilidad de su tiempo, pocos recursos, una mala gestión o no hay orientación profesional para mediar estos aspectos.

Sin embargo, hay una variedad de políticas de promoción impuestas en Latinoamérica que, en muchos de esos países no se ejerce, ni se promueve verdaderamente lo cultural, ya sea desde lo creativo, desde la esencia, desde lo aprendido, desde lo habitual o profesional e incluso ni menos importante desde lo político. Por ejemplo, hay proyectos gubernamentales y propuesta

de ley de cultura, como lo menciona la ley 397 de 1997, ley de cultura en Colombia y todos sus propósitos, que es un garante por el cual manifestar, que gran parte de la población es consciente del concepto cultural dentro de sus vidas.

Entonces, existiendo políticas que pueden ser efectivas a la hora de promulgar este aspecto, el problema de los trabajadores sociales frente a lo cultural será entonces la falta de humanizar al individuo, grupo o colectivo, manteniendo una postura crítica en cuanto a las acciones que se toma frente a determinado caso. Es decir, la necesidad de instaurar una cultura que aborde efectivamente las diferentes instancias y cobije el arte como un campo importante no sólo desde una discursiva cultural, de sociedad sino también política.

Según la autora Fortiche (2009) menciona que uno de los cuestionamientos es sobre la naturaleza del trabajo social si va orientada a la intervención, o, si se denomina de otra manera: un punto de partida es dilucidar la premisa sobre lo que distancia entre lo conceptual y la práctica, en cuanto a la significación de intervención profesional. (p.59 – 69). (Ver Anexo 4. Mapa Conceptual)

En términos de la cotidianidad, la intervención es definida con las palabras de: acción, dirigir, examinar, interceder o mediar, tomar parte en un asunto, ejercicio de la posibilidad de hacer, de promover un proceso; también significa interponerse, limitar, censurar y controlar; se considera que para intervenir se tiene autoridad para las acciones. Generalmente, se parte del supuesto que se interviene con un propósito de beneficio común. (Fortiche, 2009, p. 59 – 69)

Es entonces, que se puede notar una línea divisoria entre los trabajadores sociales partiendo de dos miradas, tanto de la postura tradicional, que son normativos y sin mayor trascendencia y que además no es inclusivo, o están los que toman perspectivas desde lo

intercultural; una panorámica holística y humanizada. Según el ámbito dentro de la profesión se estima una reacción para cumplir el rol mitigante de dicho problema poniendo en perspectiva múltiples resultados.

Ahora bien, entendiendo el posible campo de intervención, es preciso poner de manifiesto el hecho de que se le hace difícil agremiarse a nivel nacional e internacional al área de lo cultural e intercultural, buscando interiorizar aspectos de reconocimiento y valoración para enfrentar nuevos retos, en teoría aunque ha sido poco abordado, no lo convierte en algo imposible incluirse a partir de un enfoque dado a partir del trabajo social, ya que es un área que hace parte de los individuos. Aunque se destaca que desde la legalidad se desliga lo cultural desde distintas organizaciones como la FITS, ALAETS, CELATS, CONETS, ATSA que están dentro de la acción colectiva para la educación del trabajador social y establecer la importancia que posee lo intercultural.

En el trabajo social intercultural se puede ver con gran magnitud conceptos como la pedagogía social, paradigmas emergentes y la investigación en todas sus formas porque para hablar de lo intercultural se agrupa lo polidiverso, lo multidiverso y lo pluridiverso que abarca todas las nuevas culturas, nuevas tribus, urbanas o rurales, poblaciones o géneros que emergen como sujetos y desde las agremiaciones le han seguido el paso a todos estos cambios, haciendo un llamado, desde lo político a que el compromiso y la responsabilidad se guíe más desde lo cultural, porque desde la postura del trabajo social tradicional, se deja de lado la diversidad y se vuelve un trabajo social excluyente, viéndose incluso desde lo moral, habiendo trabajadores sociales de vieja data que no tienen interiorizado la interculturalidad para el ejercicio del reconocimiento del otro.

Todas aquellas problemáticas que aquejan el trabajo social deberían de ir más allá de sólo abordar ciertas clases de fenómenos, sino también contemplar de forma holística varios aspectos que tienen que ver con el ser humano, como por ejemplo, desde la mirada artístico - cultural, ya que su objetivo es dar resolución a los problemas que le aquejan al individuo, grupo o colectivo en su desarrollo desde muchos ámbitos sea social, económico, cultural o político.

No hay nada más difícil de afrontar por el ser humano que la impotencia ante la resolución de sus necesidades fundamentales. Es decir, que la mala praxis del trabajador social, en la mayoría de los casos, no quita la vida como sinónimo de la desaparición de la persona del mundo terrenal; pero sí desfavorece o puede afectar el desarrollo pleno de la persona humana al no contribuir a la solución de necesidades, problemas y conflictos sociales y, en general, no ayudar a la disminución de factores de riesgo y al mejoramiento de la calidad y condiciones de vida. Bajo esta consideración, la mala praxis en trabajo social puede hacer que las personas, grupos o comunidades vivencien una experiencia llena de obstáculos en la búsqueda de su mejor desarrollo integral, es de aclarar que la mala praxis ocurre cuando existe la explotación del hombre en un contexto determinado. (Obando, 1991, p. 703 – 704)

Cuando se habla de potencializar ciertas dimensiones del individuo o de un contexto, se habla de relucir los atributos que posee en cuanto a su capacidad, habilidad o conocimiento de la universalidad que constituye al individuo para un desarrollo humano y el aspecto intercultural no se libra de estas acepciones y articulación que puede tener con el trabajo social.

Por tanto, este trabajo tiene como pregunta de investigación: ¿Cómo se aborda desde las organizaciones gremiales del trabajo social, lo intercultural?

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Comprender el rol del trabajo social en la interculturalidad como la gestión de la diversidad y de las dinámicas culturales, a través de la mirada crítica de las organizaciones gremiales en América Latina.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar la postura crítica de las acciones culturales que tienen las agremiaciones del Trabajo Social como profesión, a partir de lo intercultural.
- Expresar cómo llevan a cabo las dinámicas culturales en las organizaciones gremiales del Trabajo Social.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Trabajo social intercultural

Para iniciar la comprensión del contexto en el cual se desarrolla la idea central de esta monografía, es preciso citar a Sagra (2020) al decir cuando el arte opera en el contexto vital de las personas es cuando la cotidianeidad intensifica las relaciones con el mundo. Del mismo modo, cuando el trabajador social proyecta una mirada estética en su acción es cuando asume el ejercicio de su profesión desde una dimensión autónoma y singular, y posiblemente también artística. (p. 29)

Este párrafo señala como el trabajo social explora otros campos teniendo en cuenta las dinámicas que se presentan a partir de dicha población y contexto; de cómo se resuelve el quehacer profesional, dentro de las múltiples herramientas que pueda emplear, en pro del desarrollo, objetivos del oficio del trabajador social, del rol que se cumple y a través de lo artístico cultural.

Siles (2019) plantea en su texto “El arte y la creatividad” como nuevas formas de bienestar, grandes rasgos y avances sobre lo que se puede reconocer como implementar e introducir una metodología de acercamiento y posibilitador territorial de la creatividad como activador y como finalidad de esta al arte, ambas alternativas metodológicas enfocadas en promover el bienestar físico, mental de las comunidades mediante el quehacer del trabajador social.

Organizaciones gremiales del trabajo social

En este contexto surgen reflexiones y acciones éticas, pensadas para caminar la esperanza en el entretejido de solidaridades, lo cual invita al diálogo de saberes con y desde experiencias sociales, comunitarias y académicas que hoy resisten biocéntricamente y cocrean alternativas de cuidado – re-existencia y nichos de buen vivir. Así lo plantea la CONETS en el V encuentro de experiencias comunitarias latinoamericanas y caribeñas en tiempos de crisis.

Por consiguiente, al trabajo social en su desafío y reconocimiento, se le ha atribuido muchos roles y ha sido también desprovisto en muchos aspectos. Desde lo intercultural se aborda este sentido y la postura que plantean las organizaciones gremiales como la FITS, (Fundación internacional de Trabajo Social) con una reflexión al quehacer de la profesión desde lo cultural e intercultural para las nuevas generaciones transformadoras incluso lo toma desde un enfoque transformador educativo.

Ruíz-Cabezas (2011) define la educación Intercultural en un modelo educativo y una manera de entender la educación. Como enfoque holístico afecta a todas las dimensiones educativas; como enfoque inclusivo supone educación para todos; percibe la diversidad como un valor; pretende reformar la escuela para conseguir una educación de calidad para todos; es un enfoque transformador. (p. 17)

La FITS En términos decoloniales e interculturales, en aspectos de lo humano y social, menciona que ha tenido grandes cambios a través de la historia. Sin embargo, desde 2016 la red nacional de trabajadores sociales viene trabajando y analizando estos cambios y menciona una

relación de aspectos desde lo subjetivo a lo racional, que surgen de la diversidad que se presenta y la necesidad de llevar a cabo su desarrollo como individuo o comunidad.

La asociación latinoamericana de escuelas de investigación de Trabajo Social (ALAEITS) se hace referente en el artículo ¿Qué Trabajo Social crítico? de Juan Pablo Sierra como una crítica, realizando algunos debates contemporáneos sobre las perspectivas históricas para pensar la profesión en América Latina desde una perspectiva de clase para la clase trabajadora y una dimensión ético-política. “Nos encontramos no sólo ante una región profundamente desigual, sino que también asistimos a un contexto de crisis civilizatoria.” (Sierra, 2021 p. 164)

Ligados a la creatividad y el arte como finalidad de práctica liberadora, se encuentra la cultura, la cual tiene varios aspectos que la conforman y a su vez transversalizan el individuo y su contexto social, el cual permite la fluidez e intercambio de experiencias y su acumulación, lo cual promueve la construcción de memorias colectivas, es decir promueve y ayuda a trascender la cultura y es precisamente lo que hace y provoca el arte, sensibilizar desde lo creativo, desde las emociones y percepciones que la vida expone a través de los sentidos.

Comprendiendo el todo por el arte desde lo divino como Dios, hasta lo más insignificante porque todo ha sido una creación, por encima de todas las cosas y la existencia, se trata más que todo de venir a crear, las cualidades y las capacidades que todos poseemos, todas las ideas que tienen que ver con la creación y las condiciones como reflexiones que serían creaciones en todo momento. Alejarse por completo de lo objetual porque el arte no solo es objetual, es una consecuencia de un ejercicio artístico, incluso la práctica que ejercemos en cualquier labor o vocación es por hacer y no por crear, la mayoría de las veces.

Sánchez-Carlessi (2018) en la revista de la Universidad Ricardo Palma “Arte, creatividad y desarrollo humano” plantea una forma de describir el arte y la creatividad que se posee como seres humanos y del potencial que puede ser para la transformación. “Desde que el ser humano organiza las primeras representaciones o simbolizaciones, haciendo uso de sus percepciones o su actividad Quinestésica, está transformando su ambiente y toda modificación es creación o innovación, es aportar algo original o nuevo. (p. 20)

Es por eso que la creatividad es una capacidad consustancial a la naturaleza humana, todos los seres humanos somos creativos o potencialmente creativos y se manifiesta tanto en el arte, la ciencia y la tecnología, en la vida diaria, en el campo laboral, en el campo educativo en general, en la vida cotidiana. (Sánchez Carlessi, 2018, p. 20)

Según Álzate-Sáenz (2014) en la revista KEPES y su artículo “El diseño y la creación en las dinámicas culturales” menciona todas esas consecuencias y aspectos que van entorno a lo cultural, que no se escapa de la idea que conectan los mundos desde las comunidades, las organizaciones gremiales con lo intercultural parte de esa diversidad del ser humano con sus instituciones que lo complementan. La cultura se ha ido abriendo a nuevos panoramas, nuevas formas que constituyen al individuo y desde los colectivos a interpretar los conocimientos que adquirimos en el entorno que se desenvuelve. (p.335)

Sin embargo, la educación intercultural desde el trabajo social menciona los cambios que la sociedad va teniendo constantemente, nuevos ideales, la misma opresión y diversas culturas entrelazadas que intercambian conocimientos, gustos, tendencias, pensamientos...etc. Donde se

contradican, se excluyen, se pelean un puesto por encajar. Los modelos de educación y las escuelas siguen una metodología implantada por esa relación de poder dentro de la cultura.

Teniendo en cuenta el SICSUR (sistema de información de cultural al servicio de la formulación de políticas en América del sur creado en el 2016 por la UNESCO (Diversidad de las expresiones culturales que tiene por objeto el mejoramiento a la hora de formular políticas culturales en la región, permitiendo así el fortalecimiento de las instituciones encargadas de la gestión cultural, propiciando además información que pueda ser útil para diferentes instancias como la investigación para servir de canal de diálogo entre organismos estatales, institutos de estadística y las organizaciones sociales y culturales. A través de estas políticas no solo se dinamizan los procesos culturales, si no que además se relacionan diferentes entes como el económico, el artístico, el científico, entre otros, creando de esta forma fuerzas integradoras que le dan solidez al tejido social. (Alzate-Sáñez, 2014, p.335)

No obstante, plantea en su artículo la relación que tiene con las instituciones del ser humano para tener una vida digna desde su potencial. Sin embargo, la cultura y el conocimiento como activos importantes de la economía actual podrían sufrir cambios en su estructura y en la forma de acceso, si no se tiene en cuenta que la participación colectiva debe estar por encima de cualquier mercantilización del saber. Por esto es importante mantener un equilibrio entre la economía, la cultura y el conocimiento, lo cual es posible de realizar a través de la inclusión de los diferentes sectores sociales. (Alzate-Sáñez, 2014, p.335)

Así mismo cuando las funciones del trabajo social como mediadores de dicha situación cultural se vuelven pertinentes a través de las acciones desde la profesión tomando de referencia las organizaciones gremiales del Trabajo Social desde lo intercultural se tiene una mejor respuesta como objetivo. Es posible ejercer estas funciones como la gestión cultural o promotor artístico teniendo los conocimientos, siendo eje de integración comunitaria o inclusión social.

La Universidad de Piura en su canal “gestor cultural: rol y formación” (2011) también se refiere a que los derechos culturales no solo están vinculados al acceso y al disfrute de la cultura para todos, sino también a generar oportunidades a los creadores y artistas, para que tengan todas las condiciones favorables, para ejercer y ser feliz haciendo lo que les gusta. El gestor cultural es emprendedor, creativo, que maneja herramientas para hacer posible los cambios sociales a partir de la revitalización de la cultura. En sus manos están las herramientas y los conocimientos necesarios para poder generar la vinculación entre los distintos grupos sociales a través de proyectos creativos, de generar un cambio en la sociedad y convertir a la cultura como un centro de desarrollo comunitario.

Esos mismos cambios y esa transformación de conexión multidiversa, lo asimila América Latina con el encuentro de esa diversidad cultural, diversas comunidades que emergen con el tiempo. Es lo que se llama Interculturalidad donde se pretende rescatar lo ancestral de las culturas y las comunidades y desde el arte, promover las nuevas generaciones en cuanto a la sostenibilidad y la vida digna cumpliendo a cabal satisfactores y necesidades, a través de las capacidades, habilidades y conocimientos que cada uno posee.

Pasa con la educación intercultural como lo plantea Arnaiz (1999) desde lo multicultural y lo que verdaderamente caracteriza a una persona. La educación intercultural es, pues, un concepto construido sobre ideales filosóficos de libertad, justicia, igualdad y dignidad humana que deben estar contenidos en los documentos institucionales que rigen la vida de un centro.

Igualmente, es un proceso educativo que comprende todos los aspectos relativos al currículum. Así entendida, la educación intercultural deberá ayudar a todos los alumnos a desarrollar autoconceptos positivos y a descubrir quienes son en tanto sí mismos y en términos de los diferentes miembros del grupo, ofreciendo conocimiento sobre la historia, la cultura y las contribuciones de los diversos grupos a través del estudio de las diferencias en el desarrollo, la historia, la política y la cultura que los caracterizan.

Para eso existen formas de aplicabilidad como lo plantea Gómez-Hernández (2012) en su revista, el Trabajo Social en la planeación participativa mencionando aspectos desde un contexto socio cultural y económico, como la flexibilidad para los cambios; basándose en la capacidad innovadora, tecnológica y organizacional. (p. 284)

Menciona que tal vez la faceta cultural en los procesos de planeación participativa a sido menos explorada, no obstante se advierte una intencionalidad expresa de incorporar la diversidad en una planeación participativa, lo cual ha generado la proliferación de planes étnicos, generacionales, de género y temáticos, desde una perspectiva geopolítica y geo cultural. Es una reflexión que la autora Esperanza Gómez se propone a orientar, hacia los activistas profesionales e investigadores de las ciencias sociales, especialmente de Trabajo Social, porque considera que

es conveniente poner en cuestión estas perspectivas predominantes de lo diverso y lo intercultural. (Gómez-Hernández, 2012, p. 285)

Por consiguiente y hablando de aplicabilidad en su artículo Trabajo Social como arte Segrà (2020) menciona, desde el punto de vista del ejercicio profesional del Trabajo Social, si se tiene en cuenta sus características y particularidades en la sociedad tardo-moderna occidental resulta ineludible constatar que el discurso científico del Trabajo Social no es objetivo en línea con los modelos normativos y racionales, no está fuera de la lógica fordista y posfordista derivados de la modernidad. El tipo de conocimiento predominante en el Trabajo Social se caracteriza, por un lado, por seguir principios (científicos) del positivismo y, por el otro, por valores derivados de las lógicas del consumo. (p. 29)

Una de las tareas principales del trabajo social es la interpretación de las problemáticas y su gran deber incidir, orientar y potencializar esos procesos. De la misma forma, el rol que se plantea desde el Trabajo Social Intercultural es desde una mirada crítica que tiene como resultado no ser tradicional que es simple asistencialismo. Aquí se pretende transformación y es tal cual como lo plantea Segrà (2020) De cierta manera se mercantiliza la gestión de la ayuda. En esta línea pensamos que el trabajo social tecnocientífico, arraigado a la razón objetiva y universal, no es suficiente para afrontar los retos y las nuevas situaciones que presenta un mundo cada vez más configurado a través de la lógica Ético-estética e hiperculturalizado por la diversificación de relatos. (p. 29)

Es el paralelo de ambas visiones del Trabajo Social y el Trabajo Social Intercultural que no tienen la misma pertinencia en la actuación de los escenarios o contextos a los que se enfrenta, sin embargo, este nuevo concepto en particular les abre campo a las dinámicas humanistas.

Atender entonces el trabajo social a la dimensión estética y a las epistemologías artísticas, puede ayudar en el análisis y en el reconocimiento de aquellos elementos histórico-sociales de opresión y desigualdad de los actuales modelos identitarios que saturan y sobrepasan al sujeto. Así el trabajo social al responsabilizarse también de los componentes estéticos y artísticos presentes en la cotidianidad de los sujetos puede establecer nuevos sistemas de valor que estén más allá del universo tecnocientífico y que sean menos utilitaristas. (Sagrà, 2020, p. 29)

De lo contrario si la búsqueda o el objetivo de las funciones son meras normativas y cumplimientos de eficiencia y competencia, las personas al servicio de los trabajadores sociales terminan siendo clientes de simples clientes ya sea de promoción o administración de asistencia, de colaboración o de oficio. Es la idea a la que quiere llegar Sagrà (2020) en su artículo, basándose en temas de ayuda o asistenciales. En cierta manera se puede llegar a mercantilizar la gestión de la ayuda, tanto desde un punto de vista teórico como práctico, y los trabajadores sociales pueden acabar interpretando la realidad meramente en términos comerciales. Incluso las lógicas discursivas de tipo gerencial, y el ideal consumista, también están presentes en algunas prácticas o experiencias creativas del mundo de la intervención social. Por ejemplo, en algunos casos se asumen funciones creativas y de innovación como “competencias” para que los objetivos de los proyectos o de las intervenciones sociales sean más eficientes y rentables. (p. 29)

Siguiendo la idea Sagrà si la búsqueda o el objetivo de las funciones del trabajador social se vuelven tan normativos o simples cumplimientos de actividad y suficiencia, los individuos o colectivos al servicio se vuelven clientes en la promoción, ayuda o asistencia. En cierta manera se puede llegar a mercantilizar la gestión de la ayuda, tanto desde un punto de vista teórico como

práctico, y las trabajadoras o trabajadores sociales pueden acabar interpretando la realidad meramente en términos comerciales. Incluso las lógicas discursivas de tipo gerencial, y el ideal consumista, también están presentes en algunas prácticas o experiencias creativas del mundo de la intervención social. Por ejemplo, en algunos casos se asumen funciones creativas y de innovación como “competencias” para que los objetivos de los proyectos o de las intervenciones sociales sean más eficientes y rentables. (Sagrà, 2020, p. 29)

4.2 Trabajo Social como Arte

Howe, menciona una triangulación como fórmula en el objeto de conocimiento del trabajo social: La ética, la ciencia y la estética. Así pues, en la especificidad axiológica del trabajo social, se entrelazan, por ejemplo, elementos teóricos como la moral, la belleza y la verdad. Moix lo triangula como ciencia, arte y profesión. (Sagrà, 2019, p. 289)

Desde esta mirada el Trabajo Social crea otras responsabilidades que son más colectivas junto con el concepto fundamental de reconocer otros factores que complementen a la persona. Howe (1999) afirma que, corresponde a los trabajadores sociales reconocer los principios en los que se basa la belleza con el fin de garantizar que las personas puedan vivir sus vidas de un modo estético, justo y efectivo. (Sagrà, 2019, p. 291)

Hay un apartado que es importante retomar desde el contexto colombiano según el Ministerio de Educación hablando sobre la interculturalidad que emerge de un crecimiento poblacional y un encuentro de mundos y la importancia de valorar esa diversidad cultural que hay en el planeta. Entonces cuando se habla de interculturalidad se parte de la valoración de la diversidad de culturas que existen en el mundo, pero también, del reconocimiento de que las

relaciones entre pueblos no siempre han sido armónicas, ni justas. Muchos han sido exterminados, sometidos, arrasados y otros, han desplegado múltiples formas de resistencia, memoria y cuidado de sus lazos internos.

En este contexto, la interculturalidad es un proyecto, una búsqueda por hacer que las relaciones entre culturas sean equitativas, respetuosas, justas y armoniosas. Las comunidades de grupos étnicos han defendido, por ello, la necesidad de que este sea uno de los propósitos que guíe todas las relaciones, proyectos y programas, de manera que se reconozcan sus particularidades y de que cambie la lógica según la cual, unos pueblos son más valiosos que otros. La modalidad propia e intercultural de Educación Inicial es, precisamente, un esfuerzo por conseguir que la atención que ofrece el Estado a las niñas y los niños pertenecientes a las comunidades de grupos étnicos sea respetuosa y equitativa, partiendo del reconocimiento y valoración de las particularidades de cada cultura.

Para que ello se logre, se busca que los miembros de las comunidades y pueblos fortalezcan sus identidades étnico-culturales para que se sientan orgullosos de ser indígenas, afro, raizales, palenqueros. Esto significa, reconocer el valor de cada uno, afirmar las riquezas de las culturas a las que se pertenece, afianzar las lenguas maternas, recorrer y defender los territorios, entre otras, para así mismo, poder establecer diálogos desde el reconocimiento de la valía de los otros. (Ministerio de educación)

Desde el pensamiento indígena, el universo, la tierra, la gente, el mundo natural y sobrenatural tienen un único origen, se habla de la existencia de una conexión entre todos los seres, lugares y espacios, a esto se le llama Cosmovisión; puede cambiar de nombre o características de un pueblo a otro, pero todas buscan el buen vivir. En la cosmovisión indígena,

la tierra es entendida como un ser vivo que garantiza el buen vivir, a través de los valores de la reciprocidad, resistencia, solidaridad y trabajo colectivo.

La CONETS (Concejo Nacional para la educación del Trabajo Social) menciona que lo intercultural surge del desarrollo y el progreso humano desde una perspectiva crítica frente a muchas otras problemáticas donde están involucradas la vida, la felicidad, las normas, la convivencia y todo tipo de relacionamiento entre humanos, naturaleza y cultura. (Arce, Pimienta et., al., 2020, p. 165).

Otra de sus posturas en esta organización para las ciencias sociales se hace imperativo reconocer el papel de la cultura, la subjetividad y la capacidad de los seres humanos como sujetos que aprenden y transforman, y ante toda esta diversidad y todo lo que plantean, las nuevas realidades del mundo, comparten el mismo grito de las subjetividades colonizadas que interpelan esa razón del ser por otras racionalidades ancestrales, disidentes y convergentes, con otros valores, principios, ideales, normas, que permitan estar, juntarnos y vivir desde y con nuestras similitudes, diferencias y diversidades étnicas, sexuales, genéricas, especiales y existenciales, entre otras. (Arce, Pimienta et., al., 2020, p. 165).

ALAETS (Asociación latinoamericana de escuelas de trabajo social) se distingue internacionalmente este organismo continental que agrupa a aproximadamente 350 escuelas de Trabajo Social de América Latina a través de los organismos nacionales de escuelas, facultades o carreras, o de las escuelas individualmente donde no existe instancia nacional.

Respecto a lo intercultural desde su postura, desde un lugar de representación política, las comunidades, asociaciones, organizaciones y autoridades indígenas son reconocidas por los propios pueblos y sus colectividades. A diferencia de las expresiones artístico-culturales que

representan la obra de sus autores, las organizaciones indígenas contienen amplias prácticas que abarcan distintos ámbitos de las tradiciones originarias. (Cuzmar, 2018, p. 119).

Según lo anterior, una de las visiones por las que la organización ALAETS interpreta lo intercultural es a través de la conservación y el reconocimiento de dichas culturas por medio de sus creaciones.

El objetivo del Trabajo Social intercultural en la postura de la organización es promover el reconocimiento y participación de los pueblos originarios, lo que a su vez implica Incentivar espacios de diálogo y difusión intercultural, fomentar la participación y actividades de organizaciones indígenas y difundir la oferta pública disponible para pueblos originarios. (Cuzmar, 2018, p. 119).

Así mismo desde la participación logra incentivar las acciones colectivas generando oportunidades y es lo crítico que se le da a la visión tradicional del trabajo social.

De manera central nuestro modelo de trabajo se basa en la *participación sustantiva e intercultural*, entendiendo la participación como el encuentro entre oportunidades y capacidades para ejercer los Derechos Ciudadanos, pues se intenta ir más allá del clientelismo asistencialista que caracteriza a la relación de distintas políticas con sus usuarios. (Cuzmar, 2018, p. 120). Del mismo modo articula conceptos humanos que logren abordar todas las esferas para el sostenimiento del individuo y dentro de su comunidad.

Cuando no se intenta abrir oportunidades a la participación, estamos enfrentados a políticas asistencialistas; se diagnostican solo necesidades (no capacidades ni potencialidades) y la política asume el encargo de responder a esas carencias. (Cuzmar, 2018, p.120). En cuanto a lo intercultural, se hace referencia al reconocimiento de Pueblos Originarios, los cuales presentan

distinciones y desarrollos diferenciados según el territorio que habitan. De esta manera nuestro modelo de trabajo busca abrir oportunidades de participación, contribuyendo a la generación de capacidades e incorporando la pertinencia cultural e identitaria. (Cuzmar, 2018, p. 122).

Es cuando aparece la mirada crítica hacia la profesión en cuanto a su rol en las dinámicas y según el ámbito, sin embargo, son posturas que reflejan los autores desde su comprensión ya que el Trabajo Social no es solo una vocación como lo menciona el autor (Cuzmar, 2018, p. 122). El trabajo social no es vocacional, es una profesión que se aprende como cualquier otra, según el ámbito de lo social, trabajas, desarrollando tu profesionalidad en algún sector, porque la vocación es un concepto del trabajo social antiguo que solo era visto como asistencialismo, que solo es el que cuida, el de los enfermos, el que estaba pendiente, pero todo eso ha ido cambiando.

Volviendo a lo decolonial como lo menciona la organización FITS (Fundación internacional de Trabajo Social) La opción decolonial fortalece el Trabajo Social porque insta a resignificar su historia, sus epistemologías, metodologías, pedagogías y apuestas éticas. Sugiere atreverse a crear otros vínculos y compromisos conducentes a superar las formas actuales de esclavitud, servidumbre, individualismo y sufrimiento humano. Puede descentrarse del problema social y asumir la vida como principio céntrico de su formación y ejercicio profesional. (Molina Y, B., & Zambrano, V. 2010)

Existen varias vías para ejercer el trabajo social, desde lo privado o desde lo público según la mirada y la postura que se establece a la hora de involucrar actores en algún escenario o contexto. Desde lo privado cualquier entidad, empresa, asociación, un colectivo

determinado...etc. Desde lo público los servicios sociales, la administración local, municipal, las políticas públicas, la sanidad, el medio ambiente...etc. Cada ámbito requiere de una mirada crítica y humana para fortalecer su crecimiento desde lo cultural, político, económico o social.

Más bien, es una perspectiva crítica humanista, política, epistémica y ética de muy larga duración, que requiere desprenderse de los lugares seguros de enunciación y de existencia, para avizorar las propuestas decoloniales siempre presentes, pero no necesariamente en los entornos que se acostumbran a frecuentar. Para Molina y Zambrano (2010) la interculturalidad parte de una reflexividad de hacer visible lo invisible. Como lo mencionan, es una de las capacidades, a la que padece las formas manifiestas del Trabajo Social. Y poner en marcha toda esa reflexividad es fundamental para dimensionar la idea del reconocimiento del otro que está en los fundamentos clásicos de la ayuda social, pues tener en cuenta a quien se ayuda, es la mejor forma de ayudarlo socialmente sea una persona o una colectividad. Tal es la forma de hacer visible al otro. (p. 13)

Las gestiones que realiza un trabajador social van desde diferentes ámbitos. Por ejemplo: En mayores se gestiona recursos, entrevistas, dependencias...etc. En menores se buscan actividades de sensibilización...etc. También se trabaja con familias, en fundaciones, se gestiona prestaciones económicas y cualquier recurso que se requiera en el momento. Desde todas las funciones se dimensiona un propósito.

Es cuando aparece la mirada social Touraine (2009) "Un marco de pensamiento para el siglo XXI." En este nuevo título decide ocuparse de la necesidad de cambiar la manera de pensar dichos cambios. La propia idea de sociedad está en crisis: la mundialización bajo todas sus formas

y los deseos liberados de prohibiciones han provocado el derrumbe del edificio social. La definición de bien y mal en nuestra sociedad ya no recae sobre las instituciones; la conciencia personal domina sobre la conciencia de las reglas: así, el sujeto se convierte en creador de sí mismo. (p. 42)

De acuerdo con la mirada social se puede inferir lo tradicional en cuanto al propósito que busca el Trabajo Social naturalmente desde sus fundamentos y de acuerdo al ámbito que lo requiera. Invita al lector a descubrir que el único principio que permite evaluar las conductas personales y las situaciones sociales es el reconocimiento de los derechos, políticos, sociales y culturales de todos los seres humanos, reconocidos como seres libres e iguales.

Invita a pensar al individuo en cuanto sujeto, piedra angular de una sociología de nuevo cuño y portador de derechos universales vividos en situaciones sociales y culturales particulares. (Touraine, 2009, p. 45)

El ser humano no solo responde a su ambiente natural, sino a sus signos y artefactos que utiliza como instrumentos para realizar sus acciones. Estos signos y artefactos son creados en el curso de la historia humana y son producciones culturales. Desde la mirada crítica y el enfoque histórico cultural lo que está planteado es que la conciencia no es una propiedad inherente a la naturaleza humana, sino al destilado de la vida en sociedad, de la apropiación y uso de las herramientas y símbolos compartidos para realizar las actividades que den forma a la realidad. (Rodríguez, 2010, p. 6).

Por medio de ellos, la cultura proporciona herramientas de que se dispone para realizar las actividades, condiciona el tipo de actividad y las formas de organizarlas. El lenguaje por ejemplo desarrolla el pensamiento. Luria (1979) hace notar la capacidad transformadora de las producciones culturales al señalar que los instrumentos culturales como la escritura, la aritmética...etc. Expanden enormemente los poderes del ser humano, haciendo la sabiduría analizable en el presente y perfeccionable en el futuro. (Rodríguez, 2010, p. 7)

En su artículo Idáñez (2004) al perfil del trabajador social como educador o mediador en la profesión para lo intercultural, resalta la crítica de que “implica, también, potenciar al máximo la sensibilización y el conocimiento de las diferencias culturales por parte de los profesionales, agentes sociales y comunidad autóctona. Todo esto para conseguir una relación estrecha entre miembros de una sociedad cambiante, enriquecida por el contacto entre culturas, respetuosa con la existencia de rasgos culturales diferenciados, así como de redes o asociaciones de base étnica, y generadora de servicios adaptados a las necesidades de una ciudadanía cada vez más plural y diversa.” (p. 153 – 160)

Por otro lado, la cultura o el universo multicultural y la diversidad étnica son situaciones que hoy en día tienen conexión y relación con lo político, lo económico, lo socioeconómico, entre otros. La sociedad de hoy es permeada por diferentes fenómenos que intervienen en los procesos culturales, donde el consumo, el marketing, los movimientos artísticos, la ciencia y las políticas culturales son aspectos que juegan un papel fundamental en las dinámicas sociales culturales. (Álzate-Sáñez, 2014, p. 336)

Ya partiendo de las dinámicas que se presentan desde lo cultural se desprenden muchas categorías en cuanto a las prácticas más esenciales del ser humano. Las manifestaciones artísticas

posiciona el arte como herramienta metodológica para orientar la formación asertiva y sana del ser, arte como posibilitador en la construcción de la personalidad y el criterio, favoreciendo no solo a el individuo sino también a quien circunda su contexto y mismas realidades, lo cual hace viable la transformación paulatina de los entornos como finalidad para un buen vivir, un bienestar. (Macías y Muñoz,. 2016)

Esta forma de manifestación no solo debe centrarse en lo artístico sino abrirse a otros campos como las áreas para lograr que el individuo pueda expresar con libertad, sus destrezas y fortalecer su pensamiento creativo y crítico porque es muy importante la exigencia de nuestras facultades como personas y humanos.

Las manifestaciones fortalecen las habilidades y destrezas por medio de la creación de alguna acción ágil que se tenga o simplemente en la exploración de las capacidades, ya sea en actividades artísticas o expresiones culturales. La expresión artística no solo es arte, sino un medio estimulante para expresar sus sentimientos, emociones y problemas. (Macías y Muñoz, 2016)

La cultura tiene varios aspectos que la conforman partiendo desde el individuo dentro de un tejido social en donde todos compartimos conocimientos e interactuamos, desde su diseño como construcción de un hábito, por ejemplo, hasta su creación como perspectiva y como lo interpretamos. Se puede construir dinámicas culturales de acuerdo al conocimiento o información que se quiera analizar según la población que igualmente envuelve una misma razón para sus objetivos, puede ser trabajada desde la tecnología, el consumo, la economía, fenómenos medioambientales y demás.

El diseño y la creación intervienen en la identidad colectiva e individual, pues la generación de productos, información y conocimiento hace que en el mundo interconectado de hoy se compartan las diferentes miradas que repercuten en los sujetos sociales, creando imaginarios que dan lugar a nuevas formas de interpretar y representar el universo. (Álzate, 2014, p. 337)

Así mismo se relacionan las formas en las que las dinámicas culturales se presentan en la vida cotidiana, desde el quehacer y como lo empleamos estando en un mismo contexto. Por esta razón, independientemente de que las mutaciones de identidad en las culturas puedan ser vistas como buenas o malas, la creación las propicia, activando las interacciones sociales en diferentes sectores y contextos como el económico y el educativo. (Álzate, 2014, p. 337)

Puede verse que conductas o comportamientos que se toman en determinado contexto se convierte en cadena de actos significativos para las acciones que se decide realizar. Es responsabilidad del diseñador, el artista, el científico, el sociólogo. A través de la creación, se pueda afectar positivamente el pensamiento y la identidad del sujeto social en un mundo interconectado y condicionado por el conocimiento.

Cuando se quiere relacionar el arte y los conceptos que se desprenden de la cultura como la expresión artística, las dinámicas que el mismo ser humano ha impuesto durante años, es importante crear vínculo con estas mismas porque forman y complementan para la existencia y la subsistencia de su ser desde diferentes perspectivas para su propia retribución. El arte para el Trabajo social es la prueba clara de que el profesional no es solo un objeto de ejecución técnica de procedimientos y aplicación de programas y proyectos reducidos a metas e indicadores, sino

un actor pensante, creador de conocimientos, intuitivo, crítico, líder de espacios artísticos culturales. (Rodríguez, 2020, p. 17)

Hablando del arte en el Trabajo social, se naturaliza si volvemos a lo que menciona citando a Sánchez-Sagrà (2020) Howe (1999) de la triangulación de la profesión que relaciona conceptos desde la estética como lo artístico, la ética como la dialéctica narrativa y la ciencia como la fuente de conocimiento para aprehender y transmitir enseñanzas y mediar a través de un enfoque potencializador.

En el mundo de la cultura y las artes el concepto mediación tiene un enfoque pedagógico considerándose como unas herramientas clave a la hora de generar un proceso de formación donde por un lado la mediación cultural corresponde a una instancia comunicativa que permite realizar un intercambio vinculante e interactivo de información y su intencionalidad es realzar, explotar y dar vida a una serie de conocimientos en torno a un objetivo. (Rodríguez, 2020, p. 19)

El trabajo social como profesión ha ido reflexionando y resignificando su quehacer a través de múltiples acciones para la transformación y si se parte desde lo intercultural encontrará una diversidad poblacional que le permitirá plantear nuevos objetivos de reconocimiento y uno de ellos es el arte que se ha vuelto tema de reflexión y análisis considerando primordial la búsqueda del desarrollo humano.

Por otro lado, la mediación artística apunta a vincular a través de un proceso de aprendizaje significativo a individuos, grupos y comunidades a una obra artística o creación propia generando diálogo directo y acercando la práctica artística a los participantes de una determinada experiencia mediada. (Rodríguez, 2020, p. 19). No obstante, desde la interculturalidad se rescata estos conceptos que se relacionan desde lo social, lo político porque

son dinámicas que se presentan con el desarrollo humano y personal de cada uno frente a la vida. Sin embargo, el medio artístico dentro de la profesión y vinculado a lo cultural, se convierte en una opción vital para la transformación.

Algunos profesionales de la intervención social utilizan técnicas e instrumentos innovadoras en sus terapias. El uso de las artes para expresar emociones complejas y elaboradas con apoyo del profesional puede ser un recurso valioso para los trabajadores sociales en diversos ámbitos de su actividad. Cada vez mas profesionales utilizan estas técnicas para aplicarlas junto con otras técnicas propias de su profesión. Algunos referentes de que usan esas técnicas son Israel Hergon con el teatro social y Karina Fernández D'Andrea con la intervención narrativa. (Panadero, 2018, p. 7)

El profesional acompaña al usuario durante su proceso, facilitando la expresión de sentimientos y la reflexión, así mismo el usuario se convierte en protagonista y en objeto de sí mismo, de una manera autónoma para autogestionar su retribución y su propia inclusión en la vida. El teatro por ejemplo que es una rama del arte, se utiliza en la intervención socioeducativa, aunque más en Latinoamérica y otros países europeos como en España, según Panadero (2018) citando a Hergon (2011) el teatro social ha sido introducido sobre todo por educadores sociales. (p. 7)

Estas técnicas cada vez cuentan con un respaldo más amplio entre los profesionales de la intervención social, numerosos estudios han demostrado su eficacia terapéutica (Panadero, 2018, p. 8). El Trabajo social tiene un papel importante en el diario vivir ya que se puede definir como el medio para poder desarrollar física y emocionalmente muchas situaciones. No obstante, el arte va encaminado a ese fin de que el Trabajo social tenga diferentes formas de desarrollarse

en distintos ámbitos. En las tareas del Trabajo social se encuentra en juego condiciones económicas, condiciones políticas y condiciones psíquicas que son condiciones ideológicas de reproducción. (Panadero 2018, p.8).

La música por ejemplo permite la expresión de emociones, su exteriorización aumenta la autoestima, reduce la agresividad o la aumenta, promueve la interacción social y la integración, favorece el desarrollo de habilidades sociales y la autoexpresión. Se ha empleado experiencias de intervención social empleando la musicoterapia con personas en condiciones de alguna demencia, enfermedad mental, educación especial.

Las terapias artísticas se pueden emplear para un mayor beneficio en el usuario ya que permite que dicho paciente exteriorice sus emociones positivas y/o negativas para resolver dichos problemas que aquejan al usuario. Es por eso importante lo que menciona Eisner (2004) por su visión del arte como elemento integrador de sociedad, y su pensamiento de una formación artística que posibilita el pensamiento crítico, el respeto a la diferencia, la creatividad; entre otros elementos que se pueden tomar como herramientas de desarrollo integral en una sociedad como la Colombiana, la cual vive momentos coyunturales, en los cuales, las alternativas que ayuden a caminar hacia el alivio de tan grave crisis social son bienvenidas.

En las diez lecciones que las artes enseñan, Eisner (2004) muestra un panorama de las posibilidades que ofrecen las artes y las compara con los conceptos de la educación tradicional; para la cual siempre prevalecen las reglas por encima del criterio personal. De la misma manera, el autor plantea que el arte muestra que el lenguaje de las palabras o de los números no define todo lo que se puede conocer, y que podemos obtener conocimiento a partir de todos los objetos materiales, convirtiéndolos en lenguajes simbólicos. (Eisner, E. W. 2004, p. 22).

Otro aspecto importante que señalan estas lecciones es el entender que hay múltiples respuestas a una pregunta, tal como hay múltiples formas de entender la vida. Ahora, es grande la misión que se tiene de replantear el posicionamiento que han tenido las artes en las mallas curriculares de las instituciones. Debido a la importancia de estas en la educación de sujetos con una mayor integralidad en su visión de la vida, es necesario dar la lucha hasta conseguir los mejores resultados, que nos lleven a una educación escolar que pluralice, masifique y cualifique la educación en artes. Dando fuerza y validez a la voz de los niños, jóvenes y adultos sin importar el sexo de las presentes generaciones, quienes darán cuenta de nuestros esfuerzos en su educación y forjarán el cambio o perpetuarán los males de nuestro tiempo. (Eisner, 2004 p. 28)

La relación del arte y la cultura desde el Trabajo Social es importante en la vida porque se pretende que cada persona se destaque desde su individualidad y colectividad, no vista desde el individualismo, sino desde su esencia, desde su autonomía generando más encuentro e integridad desde las diferentes facultades, profesiones y conocimientos.

4.3 A propósito de mediación

Con el autor Idáñez (2004), se puede definir la mediación, como un proceso por el cual una tercera persona neutra intenta, por medio de la organización de intercambios entre las partes, permitir a esas personas la confrontación de sus puntos de vista y buscar, con su ayuda, una solución al conflicto que las opone, de ahí que para el autor en mención:

Una modalidad de intervención de terceras partes en y sobre situaciones sociales de multiculturalidad significativa orientada hacia la consecución del reconocimiento del otro y el acercamiento de las partes, la comunicación efectiva

y la comprensión mutua, la regulación de conflictos y la adecuación institucional entre actores sociales e institucionales etnoculturalmente diferenciados (p.154)

Es por ello que la mediación es fundamental para la intervención en el Trabajo Social, dado que su objetivo más importante es el estudio del individuo y sus formas de relacionamiento con el contexto social, haciendo alusión a la formación que va direccionada hacia un pensamiento que permita el cuestionar la realidad, el actuar profesional y un pensamiento crítico que se basa en un accionar político donde incide en las diferentes dimensiones de la sociedad y de cómo estas influyen en su desarrollo.

Es cuando se potencializa el desarrollo para una retribución propia y autónoma del individuo porque, de hecho, el comercio de un país incrementa, entendiendo al ser humano como consumista en un mundo ya sea por naturaleza, necesidad o confort. En otras palabras, el artista, o dicha persona o dicho colectivo, desde su expresión cultural, algún talento, habilidad o conocimiento pueda tener una vida realmente digna y mediar en otros aspectos sociales como la desigualdad desde este contexto.

De hecho, se han organizado en el mundo, algunas agremiaciones para las mediaciones en intervenciones interculturales. En Madrid por ejemplo el servicio de Mediación Social Intercultural apuesta por una transformación desde las particularidades que se van produciendo en la "posición socioeconómica" de los sectores más marginados, desde la valoración y la importancia que se les brinda a los inmigrantes. (Idáñez, 2004, p.154)

Es tanto que, se aborda conceptos desde la interculturalidad, como el reconocimiento de un quehacer a través de un saber, un conocimiento, una fortaleza, brindando una valoración y

una sensibilidad especial a partir de la mirada intercultural que tiene cada una de estas y recurriendo a los términos que se trabajan en estas dinámicas.

Se entiende la mediación, más que como una forma “alternativa” de resolver los conflictos, como una forma “complementaria” actuando en aquellas cuestiones que derivan del principio de autonomía de la voluntad y en las que, por consiguiente, las partes implicadas pueden encontrar y fijar ellas mismas la solución a su controversia. La mediación ofrece la posibilidad de que ambas partes reciban su parte de satisfacción. (Idáñez, 2004 p.154). Desde el Trabajo Social se abordan acciones mediadoras ofreciendo posibilidades sea cual sea la población y el contexto, llevando a cabo una mirada, un propósito y un sentido humano.

Por otra parte, se debe recordar que el Trabajo social intercultural tiene una larga tradición en nuestro campo profesional, aunque se haya desarrollado bajo otras denominaciones en el pasado. En el mundo anglosajón podemos identificarlo con los modelos de intervención profesional denominados anti-opresivo y antirracista (Burke y Harrison, 1998; Payne, 1999). En los países latinos, las prácticas profesionales más antiguas se remontan a los movimientos y programas de desarrollo indigenista y desarrollo comunitario en comunidades rurales y urbanas de América Latina, iniciados en la década de los '60. (Idáñez, p.154)

En cada acción que se realiza desde el enfoque potencializador, se busca la transformación, mediada entre el individuo, grupo o colectivo hacia los componentes que envuelven su universo y su mundo para el propósito de sus acciones, reconociendo las posibilidades y oportunidades como seres humanos, porque desde los sentidos y la percepción, desde cómo se interpretan los estilos y las expresiones, se puede conseguir lo anhelado. Es el

sentido de todo lo que se llama cultura, la expresión de un propio estilo, de una esencia, en todo lo que se realiza o se crea, ya sea en el hogar, en el trabajo, en la cotidianidad; acompañado de la creatividad, en los pensamientos e incluso acompañado de las emociones. Es el resultado como seres humanos, porque personaliza los espacios de alguna manera, se trabaja la apariencia, los estados de ánimo, la estética y hasta los movimientos. Es una distinción de la diversidad.

4 DISEÑO METODOLÓGICO

La presente monografía logró disertar de forma investigativa bajo el enfoque interpretativo descriptivo debido al diálogo de dinámicas y diversidad a través del paradigma hermenéutico, ya que buscó comprender e interpretar en un plano dicho problema, además porque buscó el significado contextual.

Se configuró desde las fases de la investigación la búsqueda y recolección de información, análisis, diseño de la investigación, identificación de la población u objeto de estudio, selección de las categorías de investigación. Las herramientas que se emplearon fueron de corte cualitativo que van desde la recolección e interpretación de la información dadas a través de la revisión documental e instrumentos para determinar el objeto de estudio y su problema como por ejemplo, un árbol de problemas, donde surgieron las causas y los efectos de lo determinado y planteado, además de que, se creó un mapa conceptual para relacionar las categorías. Así como recolección de información con formato de fichas de lectura y bibliográfica.

La información fue recolectada tras múltiples búsquedas utilizando las tipologías de bases de datos como ProQuest, Sage, Dialnet, repositorios y fuentes encontradas a través de buscadores de información como Google académico. La revisión documental fue empleada en algunas como referenciales, otras de texto completo que lograran disertar de una forma más amplia e interpretativa la temática. Se utilizó algunas fuentes centradas al tema y otras multidisciplinarias como recurso de colecciones electrónicas que contiene millones de artículos publicados originalmente en revistas, periódicos y publicaciones seriadas en general. Se hizo búsqueda en el Tesoro de la Unesco para dar con las categorías.

Para esta monografía se basó en el sistema de la transformación, educación e innovación, en donde se abordó la transformación como un aspecto que está en estrecha relación con el desarrollo de la persona, sus potencialidades, su espiritualidad, sus competencias, habilidades y su autonomía. En la educación basada desde los teóricos a través del ejercicio investigativo, y la innovación visto como un desafío para el trabajo social en buscar enfrentar todos esos retos que implica desde la interculturalidad, sistema por el cual se pretende fortalecer o realizar aportes de transformación.

Este informe escrito de investigación se realiza a través de una revisión documental, de manera que se implementa la forma de recolectar información, porque recoge conceptos para después interpretar; es por eso que tiene un enfoque cualitativo y un paradigma interpretativo, ya que es reflexivo y además está bajo una mirada crítica. Se habla de arte y cultura a través de las dinámicas del Trabajo Social Intercultural, formas y estilos de ver la realidad en las intervenciones y rol que ejerce la profesión. La investigación se basa en la transformación y en la acción reflexión hacia el Trabajo Social, puesto que busca la comprensión y la interpretación de la realidad social bajo el paradigma científico histórico hermenéutico.

La sublínea de investigación en Trabajo Social epistemología e intervención es una guía de la investigación, dado que ésta, busca promover el cambio, la transformación, el fortalecimiento, la responsabilidad colectiva y se habla de justicia social que se anhela y se responsabiliza buscando en algún sentido el bienestar de las personas. Según el enfoque y la temática para el sistema de Uniminuto, la línea de la educación, la transformación social y la innovación, se hace referente para su comprensión. Desde la educación, como la intención hacia una perspectiva global, un mejor ser humano y una mejor sociedad, relacionada con el desarrollo

de la persona, sus potencialidades, sus creencias, sus competencias y su autonomía, desde la transformación como la búsqueda de la justicia social, la igualdad y la inclusión que se pretende y desde la innovación como el desafío de la profesión para enfrentar los retos de la interculturalidad, que aborda muchos conceptos a partir de una perspectiva mas humana. Su tópico principal es pedagogía y didáctica para la inclusión social desde la disciplina del Trabajo Social, ya que para el Trabajo Social es un reto o un desafío configurar las acciones y el quehacer de sus funciones como profesional desde lo fundamental.

La presente sublinea de la epistemología e intervención, por su carácter de sustento teórico y disciplinar de la profesión a partir de su práctica y reflexión crítica, se enmarca, en primera instancia, en la línea de educación, transformación social e innovación como según se expresa en el documento base de sistema de investigaciones.

5 RESULTADOS

Finalmente se quiso llegar a demostrar desde las posturas de trabajo social intercultural la idea de conectar y transformar, lo social desde lo cultural y también a partir de lo artístico como un motor productivo del mismo ser humano que irá, en una línea de desarrollo del individuo o de una comunidad. Así mismo lo menciona el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, en cuanto a la sostenibilidad y la felicidad de un individuo y, se refiere a las posibilidades de ver la vida en general bajo un paradigma holístico que se contempla por esferas van desde las necesidades hasta la felicidad y la satisfacción, lo que es digno para todos, para la vida del ser humano y así pueda disfrutar de la vida desde las oportunidades, el fortalecimiento y el desarrollo de las capacidades que puede poseer una persona.

Las personas son la verdadera riqueza de las naciones. Por lo tanto, el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore. El desarrollo es entonces mucho más que el crecimiento económico, que constituye sólo un medio —si bien muy importante— para que cada persona tenga más oportunidades, en este orden de ideas, para que existan más oportunidades lo fundamental es desarrollar las capacidades humanas: la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida.

Es por esto, que las capacidades más esenciales para el desarrollo humano son disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad. Sin estas

capacidades, se limita considerablemente la variedad de opciones disponibles y muchas oportunidades en la vida permanecen inaccesibles. (PNUD) pág.1

Es así, el propósito que se pretende con valorar más lo creativo, desde las actividades y acciones, desde los propios conocimientos artístico - culturales y de las habilidades que toma un individuo para su desarrollo.

Toma mayor relevancia la problemática del desconocimiento por parte de los profesionales respecto a una clara postura crítica acerca de la implicación que tienen las organizaciones gremiales sobre el trabajo social intercultural, todo dado por falta de acercamiento a las organizaciones que pueden desempeñar funciones concretas en casos determinados. Otro de los aspectos que se observaron que afecta directamente es la falta del fortalecimiento de las dinámicas culturales por parte de los escenarios para las expresiones culturales en el trabajo social, dándose así, poca participación por parte de los profesionales en contextos culturales, en espacios inclusivos desde la profesión en campos artístico-cultural.

Es por esto que se identificó también un desconocimiento frente a concepciones como diversidad cultural y normativas vigentes en este campo, por lo cual, en muchas ocasiones se pueden dar posturas que no van más allá, o no contemplan otro tipo de teorías y praxis que puedan corresponder desde otros paradigmas que hasta el momento no han sido muy tenido en cuenta y, si el fin es estudiar e intervenir en pro del desarrollo humano, el reconocimiento de lo intercultural cobra mayor fuerza en la mirada crítica de los trabajadores sociales.

6 CONCLUSIONES

Esta monografía fue un ejercicio de investigación donde se organizaron los datos obtenidos sobre la temática expuesta de diferentes fuentes procesadas por varios autores en forma analítica y crítica. Se realizó un rastreo en áreas de la Ciencias Sociales y Humanas abordando temas como el trabajo social, el trabajo social intercultural, la expresión artística en lo cultural afrontando desafíos en esta relación de profesión y ética, vista dentro de una perspectiva hacia el destino y el rol más pertinente a la hora de actuar en un determinado contexto.

Poco a poco se delimitaron los conceptos para llegar a la respectiva investigativa, desde palabras clave como categorías que se obtuvieron del tesauro, como herramienta para desglosar temáticas desde varios conceptos. Se fue construyendo la idea principal teniendo en cuenta la virtud del arte para la transformación en un contexto social, cultural, político y económico, ya que es un gran pilar dentro de las bases para determinar lo expuesto en la monografía.

Dentro de las dinámicas de la investigación se encontraron a través de base de datos, teóricos; artículos y repositorios que articulan el propósito de esta monografía, donde la creatividad desde la profesión hace parte de la formación de personas, grupos y colectivos. Desde sus oficios profesionales se logra la inclusión de prácticas culturales para el buen funcionamiento del individuo o colectivo frente a el resultado de sus acciones, la cual se le designa a la capacidad y habilidad que posee el rol del trabajador social como gestor cultural fundamentalmente orientada a ejercer dentro de la orientación de la profesión.

Es por lo anterior, que esta monografía sirvió como fuente de revisión documental para dar cuenta de la necesidad de tener una mirada crítica como en el ámbito del trabajo social en el contexto latinoamericano sobre el aporte que pueden tener las organizaciones gremiales en pro del desarrollo humano, visto bajo un enfoque intercultural que abarque lo anteriormente mencionado sobre el desarrollo de capacidades, permitiendo así una mayor inclusión no sólo desde el arte por el mero disfrute de lo estético sino como un enfoque social, cultural y diversificante .

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álzate-Sáenz, J. E. (agosto de 2014). *El diseño y la creación en las dinámicas culturales*. 10(ISSN 1794-7111), 335–348.

Arce, G. M., Pimienta, A. L. R., (autoría), E. G. H., & Et, A. (2020). *Ética intercultural y decolonial de Trabajo Social*. Pulso & Letra Editores.

Cuzmar, R. A. (2018). Innovaciones conceptuales para el trabajo social intercultural. Experiencia del Programa Pueblos Originarios en Recoleta - Cuadernos de Trabajo Social. *Cuaderno de Trabajo Social*, 11(0717–9391).

Divulgación Dinámica Formación, (2017, marzo 24). 'La educación cultural en el ámbito

Eisner, E. W. (2004). *Arte y La Creacion de La Mente. El*. Ediciones Paidos Iberica.

El perfil del gestor cultural / Gestión Pública de la Cultura. (2011, mayo 9).

<https://youtu.be/7i79BkXVqyw>

escolar' <https://www.divulgaciondinamica.es/blog/la-educacion-intercultural-ambito-escolar/>

Fortiche, S. A. (2009). Una mirada reflexiva a la significacion conceptual de la intervención profesional del Trabajo Social. *Revista Tendencias & Retos*, 14, 59–69.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929202>

Gómez Hernández, E (2012). Planeación participativa intercultural: Reflexiones para el Trabajo Social. *Ra Ximhai*, 8(2),261-291.[fecha de Consulta 31 de Marzo de 2022]. ISSN: 1665-0441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46123366012>

Grupo de Investigación Estudios Interculturales y Decoloniales Universidad de Antioquia.

(2020). ÉTICA INTERCULTURAL Y DECOLONIAL DE TRABAJO SOCIAL.

[https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-](https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/noticias/Trabajo-Social-etica-intercultural-y-decolonial.pdf)

[content/uploads/noticias/Trabajo-Social-etica-intercultural-y-decolonial.pdf](https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/noticias/Trabajo-Social-etica-intercultural-y-decolonial.pdf)

Hernández, E. G. (Ed.). *Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo* (Vols. 8, N°. Extra 2, 2, 2012, 261–291, Número ISSN-e 1665–0441). Ra Xhimai. 2012

Idáñez, M. J. A. Trabajo Social intercultural: una aproximación al perfil de trabajador social como educador y mediador en contextos multiculturales y étnicos. *Portuaria, Universidad de Castilla - La Mancha*, 153–160. Enero de 2004

Inzunza, O. *Arte, la clave para la transformación social* (2016). *TEDxCalzadaDeLosHéroes*.

Macias, C. G. R., & Muñoz, L. P. C. *MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS EN LA CALIDAD DEL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN NIÑOS DE 3 A 4 AÑOS. PROPUESTA: GUÍA DIDÁCTICA CON ENFOQUE CREATIVO PARA DOCENTES Y REPRESENTANTES LEGALES.*

Molina Y, B., & Zambrano, V. (2010). Trabajo social comunitario y sensibilidad. (Dentro de las políticas de la FITS). *Cuadernos de trabajo social*, 23, 85–102.

Panadero, C. A. (2018). Trabajo social y terapias artísticas. *Medium*, 1–2.

- Rodríguez Arocho, W. (2010). EL CONCEPTO DE CALIDAD EDUCATIVA: UNA MIRADA CRÍTICA DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO-CULTURAL. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 10(1), 1–28.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713068015>
- Rodríguez, L. A. (2020). Trabajo social y mediación artístico-cultural para la transformación social: experiencia de taller de artes escénicas con adultos mayores. *Cuaderno de , N° 14(0717–9391)*, 1–15.
- Ruiz-Cabezas, A. (2011). MODELOS EDUCATIVOS FRENTE A LA DIVERSIDAD CULTURAL: LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL. *Luna Azul*, 33, 16.
<http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n33/n33a03.pdf>
- Sagrà, T. B. (12 de junio de 2020). *Trabajo social como arte: hacia una estética artística del trabajo social*. Facultad de Educación.
- Sánchez-Carlessi, H. (2018). Arte, creatividad y desarrollo humano. *Tradicón, segunda época*, 17, 18–24. <https://doi.org/10.31381/tradicion.v0i17.1362>
- Sangrà, T. (2019). La Acción Estética del Trabajo Social desde la Perspectiva Artística. Barcelona, *Research, Art, Creation*, 7(3) 285-306. doi: 10.17583/brac.2019.3036
- Sierra-Tapiro, J. P. (2021). ¿Qué Trabajo Social crítico? Una aproximación a debates contemporáneos sobre las perspectivas históricas para pensar la profesión en

NuestrAmérica. Revista Eleuthera, 23(1), 157-179.

<http://doi.org/10.17151/eleu.2021.23.1.9>.

Siles, S. (Ed.). (2019). *El arte y la creatividad: Vol. N° 10* (Número ISSN 1695-8403). Dialnet.

Touraine, A., & Sancho, M. J. F. (2009). *La Mirada social : un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*. Paidós.

Valverde Obando, L. A. (1991). Ética y mal praxis en trabajo social. *Universidad libre de Costa Rica*, 703–704.

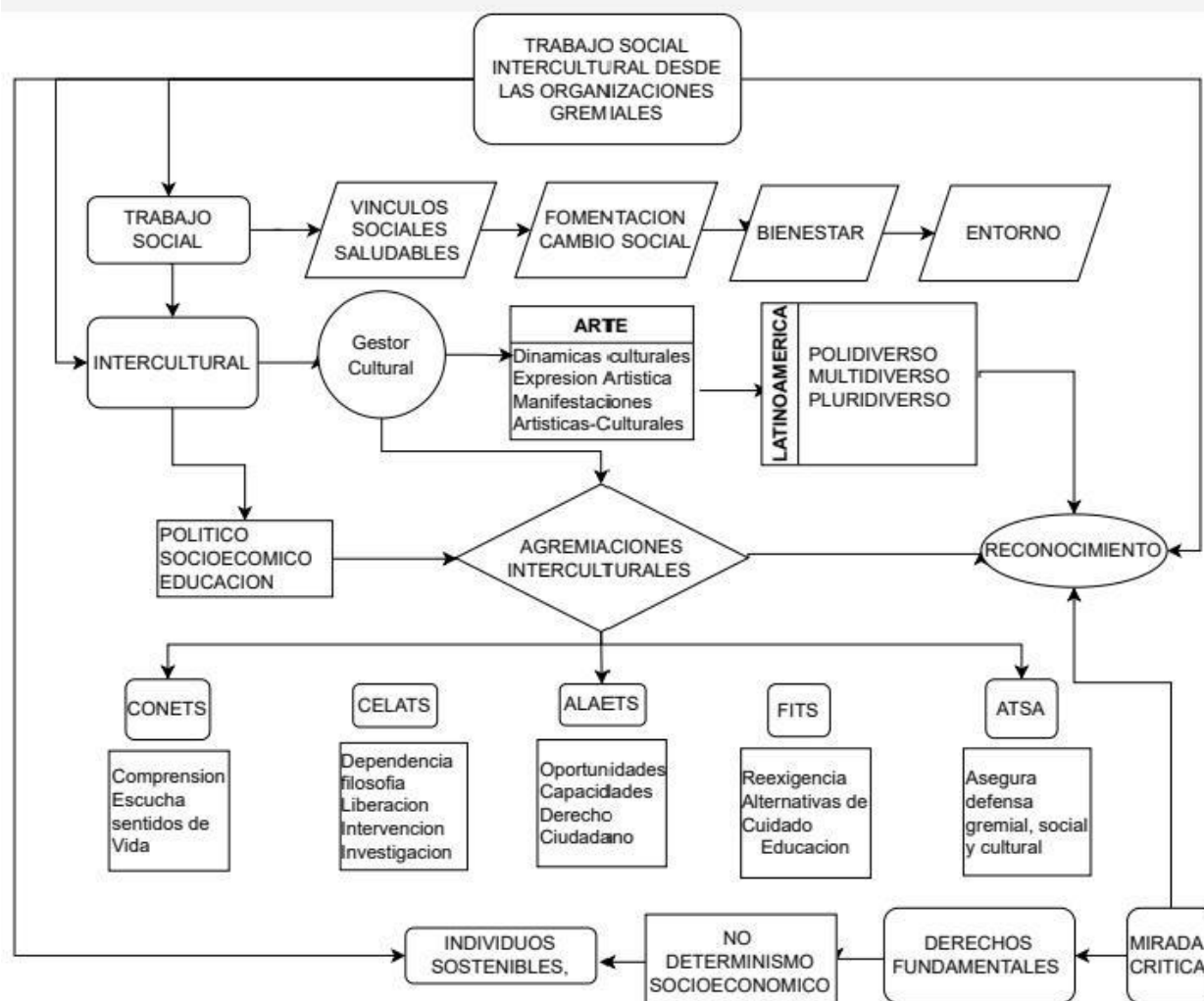
ANEXOS

Anexo 1. Formato ficha biblioteca

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA	
CONTENIDO TEXTUAL	PALABRAS CLAVES

REFLEXIONES Y ANÁLISIS	

Anexo 2. Mapa Conceptual



Fuente: Elaboración propia

Anexo 3. Formato ficha de lectura

Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Trabajo Social

Instrumento. Formato Registro de Lectura.

1. Identificación.
2. Comprensión.
3. Interpretación.

4. Aplicación.
5. Observaciones.

Anexo 4. Árbol de problemas

